

## Viudas y madres lloraron a sus difuntos

La guerra contra los filibusteros, pero sobre todo la peste del cólera que se desarrolló desde el mes de abril de 1856, causó gran cantidad de muertes entre los costarricenses. La tasa de mortalidad ascendió al 10 % de la población de ese entonces, esto significa que alrededor de diez mil personas fallecieron como consecuencia de esta mortífera enfermedad.

Muchos cuerpos quedaron en Rivas o en el camino hacia San José. Madres y viudas

lloraron la muerte de sus seres queridos, que fueron a pelear y se toparon con la muerte.

Los médicos de la época desconocían la curación, pero se sabía que el contagio era por medio del contacto, por este motivo prohibieron reuniones sociales de cualquier tipo. Es en esta época que se desarrollaron las devociones a varios santos en especial al Dulce Nombre de Jesús al que las mujeres acudían en busca de consuelo.



El entierro  
Carlos Aguilar Duran  
Archivo MHCJS

## El gobierno ayuda a las desamparadas



La toma de los valores de la compañía del Tránsito  
Carlos Aguilar Duran  
Archivo MHCJS

Después de la guerra gran cantidad de mujeres quedaron viudas o sin hijos, por lo cual el sostenimiento de la familia era bastante difícil. Por este motivo acuden al gobierno a solicitar ayudas económicas.

Sobresale doña Manuela Carvajal, madre del héroe nacional Juan Santamaría, quien perdió a su hijo en esta guerra, teniendo ella 60 años de edad.

Aunque contaba con dos hijos más (Rufino y Joaquina) solicitó una pensión al gobierno costarricense en el año 1857 considerándose sin recursos para subsistir en una edad avanzada,

por lo cual se le otorgan tres pesos mensuales de por vida. En el año 1865 ante una nueva solicitud se aumenta la pensión a 12 pesos mensuales.

Según la respuesta del Congreso de la República es un acto de humanidad y compasión dotar de pensión a las familias de soldados que murieron en la guerra, pero además por interés político ya que debe inspirar a la nación para que cumpla con sus obligaciones en el momento que se requiera

Doña Manuela vivó unos cuantos años más y murió en el año 1878 pobre tal como vivió.



Dirección Frente al costado norte del Parque Central.

ALAJUELA, COSTA RICA

Teléfonos: (506) 2441- 4775 (506) 2442-1838

Fax: (506) 2442- 6926

Apartado postal

785-4050 Alajuela, Costa Rica

Correo electrónico: [mhcjsr@ice.co.cr](mailto:mhcjsr@ice.co.cr)

[www.museojuansantamaria.go.cr](http://www.museojuansantamaria.go.cr)



Museo Histórico Cultural  
Juan Santamaría



@MHCJS



## LAS MUJERES COSTARRICENSES

EN LA  
CAMPAÑA NACIONAL

1856 - 1857



La Despedida  
Autor: Carlos Aguilar Duran  
Archivo MHCJS.

*"... que habiendo marchado mi hijo Juan Santamaría, llamado vulgarmente el Erizo, en la primera expedición que fué (sic) a Nicaragua el año próximo pasado a combatir al filibusterismo,... coronó felizmente la obra con el sacrificio de su vida, quedando sepultado bajo las ruinas del indicado mesón..."*

*Solicitud de pensión de la Manuela Carvajal, madre de Juan Santamaría. 19 de noviembre 1857.*

## Las mujeres en la Costa Rica del siglo XIX

El siglo XIX para Costa Rica estuvo marcado por una serie de transformaciones en ámbitos como el político, económico y social. A nivel social estaban bien definidos los roles: el papel de la mujer estaba centrado en el hogar y la crianza de los hijos, cualquier otra actividad que intentara llevar a cabo contaba con la desaprobación de los hombres incluso de las mismas mujeres, quienes aceptaban su rol social impuesto como algo lógico y natural.

En su tiempo libre se dedicaban principalmente a actividades religiosas y algunas hacían cigarrillos de tabaco para su propio consumo. Los hombres se reservaban la participación política, social, la enseñanza y las múltiples profesiones. En este sentido, la mujer estaba sometida a la mentalidad de predominio masculino. La ciudadanía fue acaparada por los hombres, quienes eran los únicos que podían votar e incluso firmar

documentos legales.

Las escuelas de enseñanza para niñas se empezaron a fundar hasta mediados del siglo XIX, y fueron creciendo poco a poco. Incluso la educación profesional para las mujeres, no se consolidó sino hasta el siglo XX.

En todo caso, fueron primordialmente las mujeres de clase alta y media quienes lograron acceder a la educación durante esta centuria, quedando las niñas y jóvenes de clases más bajas relegadas.



Gerónima Fernández  
Archivo MHCJS

En el año de 1856 los filibusteros que estaban en poder de Nicaragua invadieron Costa Rica, razón por la cual el presidente de la época don Juan Rafael Mora Porras llama al ejército costarricense a luchar.

Los soldados viajaron desde San José hasta Rivas Nicaragua. Durante el mes de marzo y abril se desarrollaron batallas entre el ejército costarricense y los filibusteros.

En esta situación de emergencia muchas mujeres viajaron con las tropas como voluntarias. Ellas se encargaron de cocinar enormes ollas de carne, frijoles, verduras y prepararon pinolillo y chocolate, así como otros platos para los altos rangos. Igualmente asistieron a los heridos y ayudaron en labores domésticas.

Entre ellas destacan Francisca Carrasco, Bernabela Chavarría, Mercedes Mayorga, María de Jesús Lunn, Rita Gutiérrez, Pilar Paz y Bernarda Durán.

### Francisca Carrasco Jiménez: Heroína Nacional.

Nació en Taras de Cartago. Fueron sus padres don Francisco Carrasco y doña María Trinidad Jiménez.

Desde su juventud mostró interés en asuntos políticos. En 1842 organizó y participó con varias mujeres en un tumulto callejero contra Francisco Morazán.

Destacó doña Pancha en la Campaña Nacional de 1856-1857. Estuvo presente en los diversos campos de batalla, colaborando en todo cuanto le era posible: lavando las ropas, remendando, preparando los alimentos, curando heridos, distribuyendo municiones

## ¿Las mujeres fueron a la guerra?



Francisca Carrasco  
E. Jimenez  
Archivo MHCJS.

de guerra, y hasta empuñando el arma. Doña Pancha fue una mujer excepcional. Su valentía, su generosidad no tuvieron límites.

Después de terminada la guerra, el Presidente Mora Porras condecoró al ejército, y doña Pancha fue objeto de reconocimiento oficial. A ella le fue entregada una medalla con las siguientes inscripciones: "Costa Rica agradecida premia el valor" / "Santa Rosa, Rivas, San Juan, Presa de Vapores, Castillo, Fuerte San Jorge".

Años más tarde se le auxilió con una modesta pensión mensual de quince pesos, con la cual el Gobierno del presidente don Bernardo Soto, nuevamente reconocía los importantes servicios que doña Francisca Carrasco había prestado en la Campaña Nacional de 1856-1857. El 31 de diciembre de 1890, murió doña Pancha Carrasco. El presidente de la República, don José Joaquín Rodríguez Zeledón decretó duelo nacional. Su entierro y sus funerales se llevaron a cabo con los honores militares correspondientes al grado de General.

## Madres y esposas cuidaron su patrimonio

Durante la Guerra contra los filibusteros, gran parte de las mujeres se quedaron al frente de negocios y fincas, atendieron los trabajos de los varones, hicieron colectas, recibieron y realizaron donaciones e incluso cocinaron alimentos para enviar a las tropas en Nicaragua. Dentro de las mujeres más conocidas en esta época sobresale doña

Inés Aguilar Coeto esposa del presidente don Juan Rafael Mora Porras, doña Guadalupe Mora Porras, esposa del General José María Cañas Escamilla y hermana del Presidente Juan Rafael Mora, así como doña Gerónima Fernández de Montealegre, dueña de un próspero negocio de café y una de las primeras mujeres en acuñar boletos de café con su nombre.



Inés Aguilar Coeto  
Archivo MHCJS